

EL PROCESO 

---

---

---

---

 DEL "QUIJOTE,"  

---

---

(NUEVOS DOCUMENTOS)



TOLEDO—1925

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE A. MEDINA (SUC. DE J. PELÁEZ)

*Lucio, 8 y 10, teléfono 32.*



Al lector:

*Pedia a Dios no morir sin aclarar el enigma del «Quijote», y al parecer me lo ha concedido.*

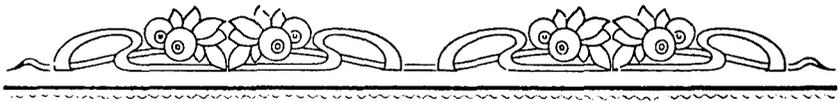
*Lo que quiere decir que poco me queda por ver en este mundo.*

*Por tanto, ahí queda eso, y luego que los cervantistas todos me pasen la cuenta.*

**Ventura f. López.**

*Toledo, Julio de 1925.*





## El proceso del «Quijote»

Es esta obra de Cervantes única en el mundo por su simplicidad y su fuerza juntamente, y está hecha al correr de la pluma y sin plan deliberado, aunque diga su autor que le costó componerla *algún trabajo*.... Quizás se refiere a la intención, y como ésta ha trascendido al universo todo del pensamiento humano, se juzga a Cervantes como uno de los ingenios cumbres, entre la docena escasa con que la humanidad ha contado.

Toda una literatura surge de tan singular fenómeno, y lo más extraño es que empieza en el extranjero, puesto que en España, al aparecer el *Quijote*, se juzgó despiadadamente por los letrados, pese al éxito de risa que fué entre las clases medias como protesta de la nobleza decadente (1).

---

(1) La entraña del *Quijote* es la leyenda de Don Gil de Alarcos, como ya notó Menéndez Pelayo, o sea la caricatura de las Órdenes Militares; lo que no sospechó sin duda el gran crítico, es que era el propio Santo Domingo de Guzmán, el héroe de las Navas de Tolosa, *Parsifal* en el extranjero, y que todo eso pudo saber Cervantes por su mujer, por ser de su familia. (V. *Santo Domingo, canónigo de Toledo.*)

De suerte que al decir Cervantes que su libro tiene por objeto desacreditar los libros de Caballerías, no miente; sino que los *libros tales* andaban ya en su tiempo de sobra desacreditados. Más exacto hubiera sido diciendo que iba contra las *caballerías a lo divino* de Teresa de Jesús y de Iñigo de Loyola, todavía sin canonizar; pero esto no podía decirlo, y es el verdadero sentido del *Quijote*, como vieron en seguida los ingleses, nuestros enemigos, y luego los enciclopedistas.

Para probarlo, no habría sino abrir el *Quijote* por el capítulo XX de la Primera

Pero esto es más o menos conocido: lo que no lo es tanto es el ambiente moral de Toledo, donde el *Quijote* está escrito—diga Rodríguez Marín lo que quiera—, como veremos.

Hé aquí a Cervantes en Toledo, de vuelta de Sevilla, de 1602 (1) a 1604, según es constante desde la primera edición del *Quijote* por la Academia, porque Castejón dice, pero no prueba lo contrario; y véase el estado de la Imperial Ciudad, aparte el disgusto de haberse llevado la Corte, no ya a Madrid, sino a Valladolid, que trae revueltos los ánimos. En 1603 se padece aquí hambre por las pertinaces sequías, sin que baste a contener al pueblo el excesivo trabajo de los justicias de los poyos (especie de jueces municipales), que piden gratificación por tanto, mientras los Capellanes de Reyes se niegan a pagar lo que debían al Ayuntamiento (Actas Capitulares). Como compensación, se celebran dos autos de fe, uno en 1602 y otro en 1603, cuando ya estaban olvidados en Toledo, que siempre los repugnó hasta comprometerse cada vez a hacer el tablado, por no verle permanente.

En estas circunstancias llega Cervantes a Toledo, cuando si no estallaba una revolución no estallaba nunca, y dicho se está, si Cervantes la deseaba, para saldar de una vez sus cuentas con la justi-

---

Parte, donde cuenta Sancho Panza los amores de la Pastora Torralba, que "era una moza rolliza, zahareña y tiraba algo a hombruno", es decir, muy parecida a la Dulcinea de Don Quijote, que era Aldonza Lorenzo, y casi el retrato de la Santa con su bordón y su alforja al hombro; tal cual, en una palabra, la había visto Frey Cristóbal de Vozmediano, tío de la mujer de Cervantes en *Torralba de Calatrava*, de donde era cura a la sazón, de ir a fundar en Malagón la Santa.... Que si relacionamos este cuento de la Torralba con la aventura del cuerpo muerto que viene en el *Quijote* al capítulo siguiente, la sospecha se convierte en certidumbre por lo que la maledicencia dijo de Juan de la Cruz con Santa Teresa. (V. Relación topográfica de Felipe II. A. de la Historia.)

Ésta, por lo demás, tenía familia en Esquivias, y coincidió su paso por allí con las vocaciones de Doña Isabel de Trejo y Doña Isabel de Salazar, que entran monjas en Santa Úrsula en 1562.

(1) Tan es así que Cervantes en el *Quijote* (Segunda Parte), alude al pasquín de esta fecha en Toledo en el encuentro de Sancho con Ricote (*B. de la A.*, de Toledo; discurso del Sr. Estenaga).

cia... (1) Pero lejos de eso, ésta le ordena comparecer en Valladolid, no satisfecha con los descargos de Sevilla, y ya tenéis de nuevo a Cervantes en la cárcel; pero en la cárcel de Toledo, donde «toda incomodidad tiene su asiento y todo ruido hace su habitación», porque aquí se halla la cárcel en el Alcázar, donde en la ocasión se está reconstruyendo el ala del mediodía, y no para con sus ruidos una legión de picapedreros.

Aquí se engendró el *Quijote*, que no en Sevilla; mas tampoco en la cárcel le escribió Cervantes, sino en su casa del Andaque, como da a entender en el prólogo. Ahora, que por partes; veamos cómo.

Pues Cervantes administraba esta casa a nombre de su mujer, la cual pagaba un censo en el que estaba gravada a las monjas de Santo Domingo el Real, claro que con ellas tenía que tratar, con tanto más gusto, cuanto la Priora en 1603, Doña María de Mendoza, hija del autor de «El Lazarillo del Tormes», estaba emparentada con toda la nobleza española, y tenía novelesca fama..... (2). A ella, por tanto, acudió Cervantes, ofreciendo escribir una novela como aquella *Galatea* de veinte años antes, para satisfacer sus deudas (3). Y ella, en efecto, empezó por interesar a su primo el Duque de Bé-

---

(1) Siempre anduvo a vueltas con ella, y con la Inquisición desde el cautiverio; no tan sin razón con ésta, si se interpreta un su soneto del «Persiles»; hay que vindicar la fama del P. Blanco.....

(2) Doña María de Mendoza es la «Margarita la Tornera», de la leyenda de Zorrilla; para convencerse de lo cual no hay sino conocer el convento de Santo Domingo el Real, y leer después el cuento de «Los felices amantes», del falso Quijote. Nosotros, además, lo hemos probado en nuestro «Don Alonso Quijano el Bueno», y ha visto los papeles que hablan del caso en el archivo de dicho convento el Sr. García Rey, Bibliotecario de la Academia. De lo que no respondemos es del milagro que está tomado de Alfonso el Sabio.

(3) Esto, tras ser natural, por ser la Mendoza pariente de la mujer de Cervantes, es lógico en quien veinte años antes, y teniendo Doña María veintitantos, seglar todavía, escribió *La Galatea*, que no es si no el mismo lance que sucedió a la Mendoza, salvo que terminó en matrimonio; lance que conocía la priora de Santo Domingo, por ser toledana, perfectamente.....

jar (1), de conducta equívoca, quien creyó que la novela que iba a hacer el *manco* era la de su familia.

Pero el Duque era vecino de los dominicos de San Pedro Mártir, y algo debió de hablar con ellos del proyecto, cuando a poco le vemos a Cervantes (por su letra en el libro de censos de las monjas) comiendo en Santo Domingo el Real y «limpiando c..... por Madrid a *Don Quijote*», en expresión de Lope..... Todo esto, aunque falta el documento, se colige del «*Quijote de Avellaneda*», obra del amanuense del Cardenal Sandoval y Rojas, el aragonés Ramírez de Arellano, que tras de recordar a Cervantes el milagro de la Mendoza, de lo que le tacha es de *sopista*, y de vivir a costa de las mujeres, aludiendo a su esposa (2).

Y ya con estos datos nada más, tenemos la génesis del *Quijote*, cuya primera parte es un tímido esbozo, hasta la aventura del vizcaíno. Después no; ganada la opinión por la aventura de los molinos de viento, y la gente de letras por el buscapié de quién era el caballero que *vela sus armas a lo divino*, Cervantes corre desembarazado, burlándose de todo y de todos hasta atreverse con el propio

---

(1) De los Guzmanes procede el Ducado de Béjar y el del Infantado de donde los Mendoza. (H. Genealógica de la Casa de Lara.)

(2) En efecto, Cervantes raptó a Doña Catalina, según cuenta el cabrero en el capítulo LI de la Primera Parte del *Quijote*, pues no habrá esfuerzo en suponer que aquél es el soldado Vicente de la Roca.

Pero es que además he comprobado yo la entrada de Doña Catalina para pisadiera en el convento de Santa Úrsula, donde su tía Isabel de Salazar era subpriora el año 1583, que es cuando sucedió el caso, y está documentalmente demostrado que vino ese año a Toledo el padre de Doña Catalina, donde por cierto dejó a deber la posada. Y este dato es el que muestra que vino precipitadamente a esconder a su hija; porque la otra vez que consta vino a Toledo antes en 1580, vino a vender una esclava, y mal podía por tanto quedar a deber nada.....

Pues del convento la sacó Cervantes para casarse con ella, bien que después de muerto el padre de Doña Catalina en 1584, y sus vueltas y rodeos por Toledo antes, eso es lo que cuenta *La Galatea*. De ahí también su éxito, que de otro modo no se explica.

Lo cierto es que de monja de Santa Úrsula pinta el cuadro de Borox a Doña Catalina. ¡Eso es todo el *Quijote*!

Cardenal, que es el canónigo de Toledo, y verse claro quien es *Don Quijote* (1).

Porque ciertamente aquél, algo literato, se estaba en Valladolid, sin hacer caso de la diócesis, y en Esquivias Don Alonso Quijada, jefe de la familia de los Salazares y rival de Cervantes, le hacia la vida imposible con su mujer en el pueblo (2).

¿Qué había sucedido aquí? Muy sencillo: que los dominicos se

---

(1) Si no hubiera otra razón para probar que Don Quijote es Don Alonso Quijada de Salazar (que frisaba en los cincuenta años al escribir Cervantes su obra), primo de la mujer de Cervantes, y su rival, pues se la quitó por raptó (V. "El Linaje de Don Quijote,,"), bastaría ver que en el capítulo I le discute el apellido *Quijada*, acabando por llamarle *Quijano*.....

Porque tenía razón Cervantes. Los Quijadas son de los pobladores de Esquivias en tiempos de la Reconquista (*Hic est via*, parece Esquivias—*Boletín de la A. de la H.*—), Toledo, mientras los *Quijano* aparecen poblando Ciudad Real con los *Mexía* (segundo apellido de Don Alonso por su abuela) en tiempos de Alfonso el Sabio, que es cuando se unen con los *Salazar*, los verdaderamente nobles por su entronque con Ayalas, Silvas, Quijadas, Meneses, Sotomayor, etc.—de todos los cuales habla Cervantes en el *Quijote*—y de la familia de Santo Domingo todos. De suerte que quiere decir Cervantes que todo el empaque de su héroe es postizo y lo debe precisamente a la familia de su mujer, si acaso.....

La consecuencia es clara para Cervantes; que no debe de rechazarle a él como por plebeyo le rechazaba de la familia de los Salazares, un intruso, un *Quijano*..... También él es Saavedra, aunque no se sabe de dónde lo ha sacado.

Pero, ¿puede haber prueba más clara de que Don Quijote es Don Alonso Quijada de Salazar? ¡Y pensar que Rodríguez Marín, después de tanto investigar, no ha visto esto!

Lo peor es que le convenció a Menéndez Pelayo de que ni por asomo podía ser Don Alonso, a pesar de decirlo Cervantes, Don Quijote!

(2) El implacable Don Alonso, como jefe de la familia, no se contenta con menos que con inspirar los débitos de Doña Catalina a su hermano, para que Cervantes, que ha llegado a Esquivias a la muerte de la madre de su mujer, no goce de la herencia..... (1604).

Y en cuanto a que el Cardenal Saldoval y Rojas es el canónigo de Toledo, en el *Quijote* verdadero, y luego en el falso quiere ser Avellaneda, hemos publicado en otra parte la prueba; aquí sólo notaremos que la causa es que Cervantes le ha ofendido, según dice en el prólogo, y el único a quien podía ofenderse, diciendo de él que sabe más de libros de caballerías que de las "súmulas de Villalpando,," era al Arzobispo de Toledo, porque no puede haber mayor ofensa que esa para un Prelado.... y Sandoval además se llamaba *Abellaneda* de cuarto apellido y era oriundo de Tordesillas..... Hasta el hecho de tirarse en Tarragona el falso *Quijote* está indicando que del Primado se trata; porque es Tarragona la Iglesia que discute

convirtieron en protectores de Cervantes, y por eso salió sin censura eclesiástica el *Quijote*; pero que a la postre se vió, porque los Salazares eran de la familia de Santo Domingo, que el satirizado era éste en su Orden, la mantenedora de la Inquisición y de todo lo que impugnaba Cervantes. ¿Por traición de éste? Quizás, y por fuerza de las circunstancias, las cuales, como siguieran siendo favorables a Cervantes, hubo que llamarle al orden con el falso *Quijote*.

El *Quijote*, por consiguiente, se dió en *capillas* primero (por entregas como si dijéramos), y contiene todas las hablillas de la crónica local de Toledo en su tiempo (1). Los personajes son todos de aquí y de Esquivias, y no sólo eso, sino hasta las ventas y los molinos de viento (2); como el falso «*Quijote de Avellaneda*», en

a Toledo la Primacía, y cuando se dió el "*Quijote de Avellaneda*," era Arzobispo de allí un Moncada, de la familia del de Toledo.

Lo que despistó a Cervantes y a todo el mundo para echar el muerto al P. Aliaga, fueron los modismos aragoneses que por acaso se encuentran en *Avellaneda*, sin reparar en el amanuense del Cardenal, que también era literato; mas los de su tertulia fueron los que en 1608 mandaron poner en la Catedral la caricatura de Cervantes, sin duda, puesto que es el primer *Victor* que se pone en esa fachada, hecha a costa del Cardenal Sandoval, y claro es que nadie iba a atreverse a hacer tal cosa sin contar con su permiso....

Pues lo mismo sucedió con el falso *Quijote*; que el Cardenal, débil con sus familiares que querían adularle, consintió en él, y cuando vió el mal efecto que causaba, no halló otra manera de compensar a Cervantes que encargarse de su sustento.

¡Pero si Cervantes hubiera sabido que escribía contra su protector al escribir contra *Avellaneda*!

(1) *Cide Hamete Benengeli*. ¡Es anagrama de "*Dice heme bien la gente*,".....? Entonces por eso le encontró en la Alcaná de Toledo.

(2) Con nuestro documento inédito "*El Linaje de Don Quijote*," en la mano, puede verse que no sólo la persona de Don Quijote, y demás de su Primera Parte son de Esquivias, sino también las casas de éste y de los Salazar donde se criaba Doña Catalina, porque todas existen, y las describe el documento como Cervantes las pinta: hasta las ventas, que no son sino una, vista de diferente modo, y el molino de viento....

Así, la que señala la relación del mayorazgo de los Quijadas en el apartado número 3, era la de los Salazar, en la Plaza, donde el soldado Vicente de la Roca enamoró a Doña Catalina; y el mesón del núm. 4 la venta donde Don Quijote es armado caballero.

"Una casa Mesón—dice—cerca de la Plaza y en la calle que va a la Iglesia;

desquite, recoge todas las infamias que se habían acumulado sobre Cervantes, sin detenerse en el sagrado del hogar, que es de donde sacan al cabo las monjas de Santo Domingo el Real, el martirio de su mujer D.<sup>a</sup> Catalina, y finalmente, el mote de la *mona* dado a un busto, que quiere ser el de Cervantes, de su patio de recreo (1).

---

tiene de frente cuarenta y nueve pies, y de fondo ciento cincuenta. Su habitación consiste en un patio con su pozo, un portal, cuatro cuadras, corral y pajar: dos cuartos pequeños, todo eso por bajo con su cocina. Y por lo alto en seis cuartos pequeños con dos corredores,, que son los que faltan hoy desde que la arregló para sí el difunto cura Sancho. Pero está perfectamente de acuerdo con el punto de vista de Don Quijote, que es desde las afueras; de donde con el puente y el arroyo intermedios de la Iglesia, bien podía parecerle un castillo con su *honda cava* y su *puente levadizo*.

¡Pero qué si el molino que al núm. 6 describe el documento, al no hacer relación de caballería para moverle, claro que era de viento!

Cervantes si no escribió el *Quijote* en Esquivias no la perdió de vista nunca, porque el libro famoso es la tragedia de su familia, que él dice no haber acabado todavía cuando lo escribe..... ¡Como que todavía no había muerto la madre de su mujer ni Don Alonso, y aún no podía reunirse a su esposa!

(1) Ya en 1922 habíamos encontrado en Borox, pueblo inmediato a Esquivias, de donde era la familia de Cervantes (Documentos del Marqués de Benavites), un retrato de Doña Catalina su mujer, convertida en la Santa Mártir de su nombre; pero se negó sin fundamento y ahora aparece el mismo retrato, también con los atributos del martirio de la Santa Catalina, en el tan citado convento de Santo Domingo el Real; sino que en vez de estar vestida de monja la mujer de Cervantes, lo está de dama del tiempo de Felipe IV.

Y es que en 1618 murió en Esquivias Doña Catalina y con su dote, según hemos visto en la correspondiente escritura, entró monja lega en dicho convento Doña Ana de Ecija, que es sin duda quien mandó hacer ese retrato en gratitud a su protectora.....

Pero la leyenda del martirio de Doña Catalina se perpetúa, porque ciertamente en todas las andanzas de Cervantes es la pobre ingenua del Vicente de la Roca la que sale perdiendo..... Primero su prometido, luego su padre;... después su propio esposo..... y andando el tiempo, la honra, como notaremos.....

Lo singular es que, al hilo de este retrato bellísimo, las monjas tienen en su patio de recreo un busto del siglo XVII con una pluma de escribir en el sombrero, que quiere ser Cervantes, y al cual llaman la *mona* tradicionalmente.....

¡La *mona*: el que hace reír a la gente!, que es todo un señor epíteto para calificar al amigo de la comunidad al principio, que luego salió escribiendo un libro contra la Orden y todo lo existente.

Hay que advertir que el capellán de las monjas era un fraile dominico de los de San Pedro Mártir, siempre.....

Sin llegar a tanto, ya viviendo Cervantes, y apenas publicado el *Quijote*, se hizo su caricatura en la propia Catedral, por los doctores de la época, y antes es sabido lo que dice Lope de Vega en su célebre carta: «pero ninguno tan malo como Cervantes, ni tan necio que alabe a *Don Quijote*» sin que sea para olvidado lo que añadió Quevedo en el «Testamento de *Don Quijote*» posteriormente:

“En la vaina de mi espada  
mando que llevado sea.”

Por fortuna, todos esos insultos no hacían mella en Cervantes, que siguió con su buen humor hasta la Segunda Parte, ni siquiera en Valladolid, sujeto al proceso de Ezpeleta, pues dice donosamente en contestación a uno que le dirigen entonces por carta, a cuenta del *Quijote*, que más sintió los ocho cuartos que dió su sobrina por ella que el insulto.

Sin embargo sintió el «Quijote de Avellaneda», y es lo que le movió a escribir la Segunda Parte del suyo, donde se disculpa de la Primera, y dice ser el *interés* lo que le movió a hacerla..... Es que reconoce que se corrió demasiado en las palizas al pobre *Don Quijote*, a quien acaba llamando Alonso Quijano el Bueno, y que algo le dicen sus enemigos que es cierto: el hecho de haber raptado a Doña Catalina y luego difamado a su familia (1).

---

(1) Lo del rapto ya ha confesado que es causa de todas sus desdichas, y acaba el Quijote disculpándose de ello con el símil de la liebre; pero hay algo en el Quijote de Avellaneda (que es una diatriba espantosa contra Cervantes, como indica el soneto con que comienza), que le duele en el alma, y no es precisamente lo que Cervantes dice ...

Es que le deja perplejo la alusión a la comadre del proceso de Espeleta, porque no sabe que Avellaneda son los pajes del Cardenal que le habían conocido en Valladolid entonces.... Envuelto su nombre en el proceso, cae también envuelta su mujer en la maldecencia pública; pero Cervantes que había recogido del arroyo para el Quijote la propia infamia respecto de Santa Teresa, no debía quejarse de eso....

Y se queja, sin duda porque había quedado bien con la Santa dedicando a su canonización unos versos.

Pues también queda bien Doña Catalina en el retrato de Borox, y en este de

Mas Cervantes se disculpa también de esto con el enigma de la liebre que viene a meterse entre las patas del rucio de Sancho, que es lo que hizo Doña Catalina con Vicente de la Roca, según había contado al final de la Primera Parte el cabrero. «No fuera yo tan sandio caballero que dejara pasar en blanco la venturosa ocasión», parece decir con *Don Quijote* en trance semejante. Y en cuanto a Don Alonso, ¿qué más que reconocer que era *bueno*?

De lo que no se disculpa Cervantes es de su ojeriza a la Inquisición, puesto que ahí mismo, y acaba con ello el *Quijote*, burla burlando, pone Sancho al rucio la coraza de llamas que a él le habían puesto. los Duques, que equivale a decir que sólo los burros caen en el Santo Oficio..... ¡Confesión final de que él se ha librado por listo de los dominicos!



Tenemos, en resumen, y es lo que nos importa, que Cervantes no era protestante, sino renacentista, y ésto por educación jesuítica primero, y después por amplitud de espíritu; y que, puesto al servicio de los dominicos, sin querer, *ex abundantia cordis*, les hizo un flaco servicio; esto en cuanto a la persona de Cervantes, que en cuanto a su obra, resulta todo lo contrario; que hizo el ideal de la humanidad, la tradición española personificada en *Don Quijote*, sin pretenderlo.....

Aquí la gran figura es ese Cardenal Sandoval y Rojas, que ofendido de Cervantes, deja hacer a sus familiares por debilidad; pero

---

Santo Domingo, que por algo el Cardenal Sandoval y Rojas, desde la publicación del falso Quijote, se encargó de Cervantes..... Porque, al percatarse del sentido que sus pajes daban a las miserias del pobre manco, salvándole a él, quiso salvar también el honor de su mujer, que al fin y al cabo, aunque de largo era de su familia, por los Mendozas y *Avellanedas*. (V. "Don Alonso Quijano el Bueno", última nota).

cuando pasan la raya por adularle, baja al pobre escritor, convencido de su necesidad, tiéndele la mano y no permite que pase hambre..... La consecuencia es la conversión de Cervantes, la Segunda Parte del Quijote..... y el «Persiles y Sigismunda» sobre todo (1).

Pero la personal del Genio, la espontánea, aunque deslabazada, la eterna, es la Primera Parte, el *Don Quijote* de los molinos de viento!....

## Conclusión.

El *Quijote* es la obra del pueblo; la cifra del estado social de España en el siglo XVI, cuando pugna por abrirse paso al Renacimiento:

Y Cervantes, un amargado que resulta padrastro, en vez de padre, de *Don Quijote*, como él mismo confiesa.



(1) Esta obra póstuma, y rara, de Cervantes, es una peregrinación ideal a Roma en *descuento* del vituperio a que se refiere en el cap. III del Libro IV.

Copia digital realizada por el  
Archivo Municipal de Toledo



